

12 de febrero 1970

Sr. D. Manuel de Irujo,
Paris

Distinguido y querido amigo:

Esperaba con impaciencia la respuesta a mi "interrogatorio" sobre los aspectos del restablecimiento del culto en Cataluña durante la guerra. Su estupenda y tajante carta me aclara un punto importante, que, en parte, sospechaba: el Padre Torrent a su manera boicoteaba la acción de Vd. y de otros miembros del gobierno catalán o central para restablecer lentamente el culto y para que la gente no tuviera que nacer, morir y casarse sin sacramentos. Porque es evidente que no todo el mundo tenía acceso al culto privado y tolerado. Mi amigo Josep Benet me decía ayer, al enseñarle la carta, que el ya creía que el P. Torrent servía sólo para el confesionario, pero no para suplente de obispo. Tenía además, sospecho, mucho miedo. En cuanto al Dr. Rial me gusta su opinión sobre su actividad para ir normalizando el culto. Por algo lo persiguieron los franquistas después de la guerra. Tengo muchos amigos entre el clero de Tarragona y estoy buscando a colaboradores de Rial y, sobre todo, sus papeles. Por cierto que los papeles del P. Torrent no se encuentran y un amigo suyo me dice que él recuerda cartas del cardenal Pacelli. En fin, el libro va progresando, sacando datos de todas partes, y a veces de los sitios más inesperados: así Jaume Miravittles se refiere al culto clandestino en sus declaraciones a Gironella en el libro Cien españoles y Dios. Estoy en contacto con la señora Vila-Abadal, la viuda Sunyer, Serra-hima, etc. y otros muchos. Tengo las memorias inéditas de Tasis sobre el período en qué él fue "carcelero". Leí en seguida el libro sobre Gomá, muy aleccionador, a pesar del tono pobre y triunfalista del autor. Se sacan muchas conclusiones y se lo recomendé a mosén Casimir Martí, el historiador, el cual me dijo que lo había leído con apasionamiento. Cada vez las líneas van apareciendo más claras. Y ahora, cuando se ponga a la venta la biografía de mosén Muntanyola sobre el cardenal Vidal y Barraquer, todo quedará todavía más claro. El libro (900 páginas) será una bomba. Yo soy de la comisión "oficiosa" del homenaje al cardenal y temíamos que el libro fuera secuestrado. El "paquete" es tan gordo que hoy la sobrina del cardenal me confirma que ha sido aprobado en el depósito previo. Otro síntoma de lo embarazosamente que se mueve el equipo Opus. El libro sobre Vidal es la pura negación de la Cruzada y con recochineo. Se prepara la traducción castellana que creo que hará el Padre Arbeloa. En fin este 1970 será más prometedor que el anterior con estado de excepción.

Tengo "Los Vascos y la República Española", muy importante para mi estudio y he escrito al padre Olasso pidiéndole que haga de intermediario para los tres volúmenes de Iturralde. Tengo muchas ganas de ir por París antes del verano. Pero no iré sin saber que está Vd. Se lo comunicaré con tiempo. Mi padre le conoció en Munich (1962) y le presentó a Dionisio Roldruejo. Yo tengo muchas ganas de conocerle. Su estupenda carta, tan lúcida, me anima más a ello. Tendré entonces más completas las notas de mi libro. De todas formas consulté unas fotos de su archivo que creo que entregó Vd. al padre Raguer de Montserrat cuando estuvo él en París haciendo la tesis sobre la "Paix Civil" o

algo pafecido.

Como católicos tenemos el deber en conciencia de ir poniendo los puntos sobre las fes. Las cortinas de humo y los disimulos no favorecen a la Iglesia. Ni que decir tiene que estoy a su disposición para hacerle cualquier informe sobre problemas de Cataluña y también sobre aspectos de la relación de grupos catalanes (políticos, culturales, religiosos) con Madrid, etc. Me muevo como independiente en todos los ambientes posibles y tengo una gran pasión por la política pragmática. En otra carta le contaré la campaña sobre la enseñanza del catalán, iniciada por dos estudiantes de Filosofía muy amigos nuestros y que hoy está casi desbordada (casi 500 adhesiones de entidades y se prevén entre 1000 y 2000).

Muy agradecido a su atención y a su sinceridad. Reciba un saludo muy afectuoso de su amigo,

Albert Manent

Craywinckel, 24, Barcelona (6)

Esperaba con impacencia la respuesta a mi "interrogatorio" sobre los aspectos del restablecimiento del culto en Cataluña durante la guerra. Su respuesta y la carta de Albert Manent me han sido de gran utilidad. En parte, sus respuestas: el Padre Torrent a su manera políctica de la acción de Vd. y de otros miembros del gobierno catalán o con el fin para restablecer el culto y para que la gente no tuviera que hacer morir y casarse en sacramentos. Porque es evidente que no todo el mundo tenía acceso al culto privado y tolerado. Mi amigo Josep Benet me enseñó la carta, que él ya creía que era de Torrent para el confesionario, pero no para suplir de oficio. Tengo algunas sospechas, mucho miedo. En cuanto a Dr. Rial me gusta su opinión sobre su actividad para ir normalizando el culto. Por algo lo persiguieron los franquistas después de la guerra. Tengo muchos amigos entre el clero de Tarragona y estoy buscando a colaboradores de Rial y, sobre todo, sus papeles. Por cierto que los papeles del P. Torrent no se encuentran y un amigo suyo me dice que él recuerda cartas del cardenal Pacelli. En fin, el libro va progresando, sacando datos de todas partes, y a veces de los sitios más inesperados: así Jaime Miravittles se refiere al culto clandestino en sus declaraciones a Gironella en el libro Cien españoles y Dios. Estoy en contacto con la señora Vila-Abadal, la viuda Sunyer, Serra y otros muchos. Tengo las memorias inéditas de Tasis sobre el período en que él fue "carcelero". Tal en seguida el libro sobre Góm, muy afortunado, a pesar del tono pobre y trinitarista del autor. Se sacan muchas conclusiones y se lo recomiendo a mossèn Gaspar Martí, el historiador, el cual me dijo que lo había leído con apasionamiento. Cada vez las líneas van apareciendo más claras. Y ahora, cuando se ponía a la venta la biografía de mossèn Montanyola sobre el cardenal Vidal y Bartranyer, todo quedará todavía más claro. El libro (900 páginas) es una bomba. Yo soy de la comarcal "oficial" del homenaje al cardenal y temíamos que el libro fuera secuestrado. El "paquete" es tan grande que hoy la sobrina del cardenal me confirma que ha sido aprobado en el depósito previo. Otro síntoma de lo embarrasadamente que se mueve el equipo Opus. El libro sobre Vidal es la pura negación de la cruzada y con reconocimientos. Se prepara la traducción castellana que creo que será el Padre Arbeloa. En fin este 1970 será más prometedor que el anterior con estado de excepción. Tengo "Los Vascos y la República Española", muy importante para mi estudio y he escrito al padre Ojasso pidiéndole que haga de intermedio para los tres volúmenes de Lluís. Tengo muchas ganas de ir por París antes del verano. Pero no iré sin saber que está Vd. Se lo comunicaré con tiempo. Mi padre le conocía en Munich (1962) y le presenté a Dionisio Rábirejo. Yo tengo muchas ganas de conocerle. Su estupenda carta, tan lúcida, me anima más a ello. Tendré entonces más completas las notas de mi libro. De todas formas consulté unas fotos de su archivo que creo que entré Vd. al padre Rábirejo de Montserrat cuando estuvo él en París haciendo la tesis sobre la "Paix Civil" o